JUEVES, 29, DE SETIEMBRE DE 1881. ROCHA 1ª EPOCA—AÑO I NUM. LXVIII

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO.

Se publica por la Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA NÚM. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICION
Por un mes 1.00
« 6 *meses*(adelantados 5.50
« 1 *año* 10.00
Número suelto 0.15

ADMINISTRADOR: VICTOR P. PEREZ

Avisos y Solicitadas
Se publican con arreglo á la tarifa del establecimiento, debiendo ser pagados al entregarse.

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Remitidos
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la seccion remitidos.

BIBLIOTECA NACIONAL
DONACIONES SEGUN DECRETO

LA LIBERTAD

ROCHA, SETIEMBRE 29 DE 1881.

A falta de puentes, que se hacen balsas.

Sea por un motivo, sea por otro, á veces por causa de fuerza mayor real y efectiva, y otras por motivo del mal servicio del contratista, desde el principio del invierno los pueblos de campaña, y entre ellos Rocha particularmente, se encuentran á cada momento privados absolutamente de comunicaciones no solo con la capital de la República, sino tambien con los pueblos vecinos, con notable perjuicio de sus mas caros intereses y con gran descrédito para la administracion del pais en el q' suceden tales y tan grandes irregularidades en el servicio.

La causa de este aislamiento, todos la conocen y la indican, son las *crecientes*, son los arroyos hechos invadeables por las lluvias del invierno y q' durante semanas enteras, paran en sus orillas á las diligencias, sin que sea posible á estos vehiculos encontrar un medio de atravesar una corriente de agua que, en tiempo normal, á penas tiene agua para mojar un hombre la pantorrilla.

En el tránsito de Montevideo, hay dos ó tres de estos arroyos que particularmente se han hecho célebres y han adquirido una cierta fama al respecto; basta nombrar á José Ignacio, á Pan de Azúcar y al Solis para que algunos pasajeros tengan reminiscencias poco agradables de *internados* mas ó menos prolongadas que han tenido que hacer en los bordes de alguna de ellas.

Y sin embargo, á nuestro modo de ver, nada seria mas fácil que poner un remedio á tal estado de cosas, salvando á la vez los intereses del comercio y de la poblacion y el crédito de la administracion oficial que sufre de que no se hallan impedirse tales y tan frecuentes trastornos.

Ya que la república es demasiado pobre para establecer puentes en los obstáculos naturales que dificultan el tránsito, ya que la plata que se derrocha en fiestas inútiles y en sueldos á la clase militar, no puede ser mejor empleada, segun el entender del P. E, y que no hay recursos para los gastos verdaderamente útiles y reproductivos, es preciso buscar algo que cause pocas erogaciones y que, en último caso, en caso de indiferencia por parte del Estado, pueda sin embargo ser ejecutada por la iniciativa particular.

¿Qué costaria el establecimiento, de algunas balsas en los peores arroyos del tránsito de Rocha hasta Montevideo! casi nada y estaria asegurado el servicio regular del correo y de los trasportes de todas clases.

No contando ya el Mosquito que pronto va á pasarse en puente, y que ya tiene calzada en regular estado, no son mas que ocho los arroyos que pueden impedir el tránsito de aquí á Montevideo, á saber: Rocha, Garzon, José Ignacio, San Cárlos, Maldonado, Pan de Azúcar, Solis Grande y Solis Chico, y de estos ocho, tres solamente han adquirido fama por la intensidad y la duracion de sus crecientes.

Pero, dando por barato q' se construyan balsas en todos, estamos seguros q' no costaria esta empresa una cantidad tal que no pudiese ser cubierta por una suscricion popular levantada en todo el tránsito y, mientras no se pudiese hacer mas, por lo menos estaria asegurado el público que no existirian mas interrupciones en servicios importantes como las que sufren actualmente.

El manejo de las balsas podria confiarse á alguna familia de las que viven en las cercanias de los pasos y que se encontraria fácilmente, dándole como pago el producto del móvico derecho de pasage que se cobraria á los que hacian uso de la balsa.

No es esta la primera vez que apuntamos tal idea, pero como hasta ahora no ha sido tomada en consideracion por los que tienen el deber de hacerlo, volvemos á emitirla, en la esperanza de q' la iniciativa particular ha de suplir algun dia la falta que ocasiona la indiferencia gubernamental para los mas caros intereses del pais.

Solicitadas

La Nuez Vómica en la Tos Convulsa

y

el Dr. don Pedro Cervini

NO MAS COQUELUCHE!

(Continuacion)

Ahora bien, lo repito porque nunca se puede insistir demasiado sobre la verdad, como todos los preparados empleados contra la Tos Convulsa, este jarabe, en ocasiones dadas ha producido buenos resultados, pero no es suficiente motivo este para preconizarlo como un *farmaco* todo poderoso y que siempre cura dicha enfermedad.

Si realmente la cura hecha en Montevideo en la persona de una niña de Seamavino, hace siete ú ocho años hubiese sido tan asombrosa como lo dice el opúsculo, ¿cómo explicar que todavia no sea popularisimo en aquella capital el remedio que produjo los resultados tan sorprendentes que se cuentan?

¿Cómo explicar el silencio de la prensa que nada dijo del portentoso descubrimiento que se habria acabado de hacer? y ¿porqué aquí, donde todos nos conocemos, (desgraciadamente para los charlatanes) no se encuentra sino con la mayor dificultad alguna persona á quien haya curado el remedio soberano de que tanto se habla?

Todas estas preguntas quedan, y tienen que quedar, sin contestacion por que realmente, no han pasado las cosas como quiere pintarnoslas el Dr. Cervini, imaginándose probablemente que la poblacion de Rocha se ha de *tragar* con toda complacencia el grosero anzuelo que se le quiere echar.

Y decimos grosero, porque ni se ha cuidado el moderno *Saludador* de dar á su trabajo la forma cientifica que por cierto bien poco le hubiera costado darle.

Toda esta recopilacion de opiniones de tratadistas célebres con que piensa deslumbrar á los ignorantes, todos saben que cualquiera la puede copiar en uno ó dos libros que traten de la materia.—La descripcion del nervio *vago ó pneumo gástrico*, se encuentra, y con mas detalles, en cualquier tratado de fisiologia; los experimentos igualmente, con muy pocas variaciones; todo el principio del opúsculo no es, pues, mas que un plagiato grosero, que, además, muy poca cosa significa en cuanto al adelanto de la cuestion que se quiere dilucidar.

Por amor á la brevedad, hubiera podido suprimirse sin inconveniente ninguno para el sostenimiento de la teoria á propósito de la nuez vómica.

Queda la parte en que preconiza la excelencia de su remedio.

Esa parte no la revistió, tampoco el autor de las formas que acostumbran los hombres de la ciencia dar á sus trabajos para que tengan las garantias de veracidad y certeza que se deben exigir. Como médico que es, el Dr. Cervini debia saber el modo de hacer un trabajo de esta clase; los mismos autores que el cita en el opúsculo, si hubiera visto sus obras en otra parte que en una recopilacion elemental, le habrian enseñado la forma que debia adoptar.

Habria visto q', cuando no quiere deslumbrar ó engañar al público, no debe el médico escritor contentarse con establecer teorias *mas ó menos tratadas de los cabellos* sobre los efectos de tal ó cual medicamento; que es preciso citar numerosos casos de curas obtenidas por el preparado cuyo uso se aconseja, relatar todo el *proceso* de cada caso de enfermedad en particular para hacer la luz, dar parte en fin de todas las circunstancias que abogan en pró ó en contra de la teoria que se sostiene.

Habria visto tambien que, segun la opinion autorizada de todos los tratadistas modernos, no se puede afirmar nada en absoluto en el estado actual de la ciencia sobre la enfermedad de que se trata.—«Los mismos remedios, dice uno de los mas reputados de estos autores, que han surtido un excelente efecto durante una epidemia ya no hacen nada en otra.» Y esa es la razon porque todos los preparados sin escepcion, que sucesivamente se han empleado para combatir la Tos Convulsa han sido, uno despues de otro, abandonados ó cuando menos relegados en un lugar mucho mas modesto del que parecia al principio que debian ocupar, y esto á veces por los mismos que primeramente los habian acogido con entusiasmo.

Hay pues mucha ridiculez y un atrevimiento verdaderamente pasmoso en el Dr. Cervini al querer equiparar el papel de su *nuez vómica* en la *coqueluche* con el que desempeña el *sulfato de quinina* en las fiebres intermitentes ó el *mercurio* en las enfermedades sifilíticas.

El sabe perfectamente q' un trabajo de la clase de por lo q' su celebérrimo opúsculo no puede presentarse de modo ninguno ante una corporacion científica y dudamos mucho que, á pesar de la dedicatoria de la primera página, tenga valor para impedir un ejemplar á la Junta de Higiene de Montevideo—y si, á pesar de todo lo hace, porque el *toupet* no es lo que falta á algunos individuos y quizás cuente que ni se han de ocupar los miembros de dicho consejo en pasar la vista sobre el producto de sus desvelos, si lo hacen aquí, decimos, lo desafiamos á q' la presente ante cualquier facultad médica europea, porque sabe perfectamente la rechifla y el descrédito que serian el castigo inmediato de su atrevimiento.

No se le ocultará que allá se reirian grandemente de su modo de contar la maravillosa cura que presenta como *único* ejemplo de la eficacia de su *farmaco* al final de su obra; no se le oculta que cualquier hombre científico á quien mostrase su trabajo, los conceptos que el vierte sobre los efectos de la nuez vomica y sus deducciones sobre su poder curativo en la enfermedad de que trata, le reiria de dan samente en las barbas y lo recomendaria con mucho calor como candidato para la primera celda vacante en algun manicomio; pero, como segun él lo ha manifestado muchas veces, en América no sirven de nada los verdaderos procedimientos científicos, como aquí, (siempre segun él) el charlatanismo es el único que vale y que da resultados positivos, es decir que produce pesos, no le importa nada de esto y ha hecho un trabajo que no tiene otro objeto sino servir de *cebo* para hacer salir bien una especulacion.

Digamos un poco el Dr. Cervini donde y cuando ha hecho esperimentos serios y que prueben algo al respecto en esta práctica de siete ú ocho años de que nos habla en su opúsculo.

¿Será por casualidad durante aquel celebérrimo viaje á Italia q' él hizo hace algunos años? Quizás, pero lo dudo; porque es fama que entonces se ocupaba de otra cosa que del arte de curar.—Hay aun una historia que corre de boca en boca y segun la cual parece que mas se dedicó entonces á la *litografia* que á la medicina y que no lo ocupaba tanto la cura de la Tos Convulsa por la nuez Vómica como la reproduccion de ciertos papeles brasileros.

Diganlo sino los que con él fueron complicados en este *negocio* y los que no, queremos nombrar aqui por que, esto, no importa al caso.

De valde es que nos presente una sentencia absolutoria gracias á la cual (y á la prudencia que siempre lo distingue y que lo hizo *hacerse humo*,) escapó el castigo que sufrieron algunos de sus *amigos*; lo único que queremos hacer constar, al traer aquí este recuerdo, es que fué complicado en un asunto de los mas feos y que cuando un hombre se ocupa de *negocios* de esta clase, poco tiempo le ha de quedar para el estudio y la experimentacion.

Todos los que conocen un poco al Dr. Cervini, todos los que lo han tratado algo intimamente (no decimos sus amigos, porque amigos verdaderos él no los tiene ni puede tenerlos, su carácter y sus costumbres se oponen á ello), todos los que de cerca ó de lejos han tenido algun trato con él son contestes en decir lo mismo.

Se le ha oido hablar de especulaciones, de negocios, de empresas de todas clases, nunca de esperimentos médicos y de la ciencia verdadera.

El se ha ocupado de gusanos de seda y aun intentó, aquí y en la República Argentina establecer la cria en grande escala de estos animalitos. El ha procurado establecer una fábrica de vinos é hizo venir un vinicultor de Italia para elaborar entre nosotros el líquido predilecto de los discípulos de Baco; todavia está él trayendo cargamentos enteros de objetos de almacen y comestibles, palas, escobas, criadillas de tierra, tenedores, etc, que despues se ocupó en vender á los comerciantes; pero nunca lo vió nadie ocuparse sériamente de estudios verdaderamente científicos sobre tal ó cual enfermedad; nunca nadie lo ha oido ni visto relatar la historia médica de ningun caso patológico curioso ni ocuparse de encontrar los medios de impedir ó curar cualquiera enfermedad, salvo en el caso actual en que tiene al hacerlo miras interesadas que mas adelante hemos de revelar.

Pero estoy notando que, sin quererlo ni pensarlo me estoy dejando llevar á tomar á lo sério la burlesca obra del buen doctor y que le estoy haciendo un honor que no merece al aducir argumentos contra ella, cuando lo mas que merece es que la tomen *á chacota* y hagan conocer del público las innumerables *barbaridades* que en ella se han encerrado.

¿Para qué tratar sériamente lo que no es mas que una farsa grosera y no puede ser tomado mas que á *broma* para hacer reir un poco á la gente á expensas del grajo que en mala hora para

Variedades

MISIVA CONFIDENCIAL,

(Dedicada á «Ludosvindo»)

.....Este hombre no diré que sea un pedante, pero sí un diamante.....en bruto, que despues de pulimentado dará el mismo producto que daria un *hongo* adherido á una roca . . . . . .

Bonifaz.

Tiempo há que te tengo carisimo Ludosvindo, por uno de nuestros mas versados *borroneadores de cuartillas de papel*, quiero decir: por un compinche escritor de.....poga.

Tus primeros pasos en el vasto y florido campo de las letras, los diste—si mi memoria no me es infiel—á principios del año 1879, tomando por asceta las columnas de la hoy finada «Ley» desde las que le encaminaste á tu amigo M..... G..... una coleccion de *relatos* literarios hilvanados al parecer, por ti.

Por consideraciones que no son del caso citar aquí, te escapaste *agatitas* de ese molde con la misma vara con que has pretendido medir tu al «Solitario», consideraciones fueron aquellas, carisimo Ludosvindo que te hicieron *criar cuerpo*, para en adelante.

∴

Desde aquella época á esta, te creia retirado á *cuarteles de invierno*, que segun las malas lenguas, los tienes establecidos allá por la jayeta San Fernando, pero debo confesarte que me habia equivocado de *medio á medio* puesto que cuando menos lo esperaba vuelves á presentarte en escena con mas *humos* que un natural del vecino Imperio y cual nuevo Don Quijote, pluma en ristre, *desfaciendo entuertos*.

∴

Pero usando de tus propias palabras paso *casi* por alto «esas reminiscencias de *illo témpore* á fin de que no te ruborices y para historiarte carisimo Ludosvindo otras glorias que tambien á ti se te conocen en el vasto y florido campo de las letras, las que con tu bien cortada pluma (de ganso) has logrado conquistarte al escribir tu epistola «al Solitario» en la que despues de considerarlo perdido, lo hallas nuevamente, para remontarlo á los *cuernos* de la luna; (si es que los tiene,) valiéndote para ello de las siguientes palabras:

«Desde las verdes llanuras del Chuy «etc. etc. supisteis engalanar las columnas de los semanarios «El Adolescente» y «El Pensamiento» con tus «*profundas elucubraciones*. En cada «verso tuyo se descubria un mundo de «voluptuosidad; *¡qué sentimientos* en «unos! *¡qué armonia* en otros! *¡qué lamentaciones* en los demás! capaz de «conmover á la mas escéptica hija de Eva!»

∴

A renglon seguido, lo dejas caer desde la altura á que lo habias remontado, diciéndole, «eres *pobre Solitario* en la poesia». Si como anteriormente habias dicho, carisimo Ludesvindo, en cada verso del «Solitario», se descubria un mundo de voluptuosidad, amen de la armonia, sentimiento y lamentacion, no me esplico por que llamas «pobre en la poesia» al principiante que como el «Solitario» tales condiciones posée. Ni tampoco encuentro causa justificada para que sin levantarlo del lugar donde lo habias dejado caer, lo iguales de una plumada á Lord Byron (y no «Loor Byron» como tú le llamas), Victor Hugo y Tasso, salvo que escribas en sentido figurado, como es fama que pegas.

∴

Al principiar la epistola á que ahora supones perdido al «poeta campestre» pero felizmente y tal vez debido á la poderosa ayuda que supongo te prestaria cierta *linterna* que por derecho te tocó hace poco en herencia, pusiste dar con el, allá en las «verdes llanuras del Chuy,» en las que presumiendo el chubasco que tu le preparabas, se te hizo humo, pero ayudado siempre de tu *linterna* lo atrapaste, en «las hermosas riberas del magestuoso Plata» jugaria doble contra sencillo á que no sabes donde están situadas las tales riberas) desde las que segun tu, les dabas espansion á sus sentimientos y desahogaba su corazon y alma, (si es que la tiene puesto que segun las teorias materialistas, carisimo Ludesvindo, la materia es la que piensa, siendo lo del alma, una reverenda farsa) enamorado, lo que le valió segun tu, que te hiciesen apurar la COPA DEL CALIZ de la amargura. Aqui carisimo Ludesvindo apesar de tus *profundos* conocimientos en *letras humanas y lenguas muertas* sé te fué la mula puesto q' segun el Diccionario de la Academia, copa y cáliz, significa la misma cosa, diferenciándose únicamente en que se acostumbra á darle diferente uso.

∴

Mas abajo trascribes el primer verso de que á guisa de exordio, hecha mano «El Solitario». Cualquiera diria al verte reproducirlo que lo harias con la suma intencion de criticarlo, pero, probablemente, deben estar bizcos, pues esto que te reduces á darle mas publicidad.

¡Ay carisimo Ludesvindo! has pretendido criticar al *pobre poeta campestre*, y á fé que lo has logrado, pero es ridiculizarte. El resto de los versos que componen la poesia aludida, les llamas á unos *magnificos!* á otros *matisimos!* y al resto, sobre todo, *estemporáneos* hasta mas allá de la pared de enfrente!! ¡Y qué, y la evolucion de la «armonia», «sentimientos», y «lamentaciones» de que te admirabas, antes, no campeaban en ellos? Item: ¿Porqué conteniendo tantos defectos como tú señalas, no los pones de manifiesto, para que, los que como tú, no poseen el don de la *doble vista* puedan con pleno conocimiento de causa, apreciar en su justo valor la *fuerza* de tu *furibunda* crítica.

En seguida le largas á *quema ropa* y probablemente, *avanzando terreno*, el siguiente piropo, medio en verso y medio en prosa: «hay un mozo allá en «el Chuy cumplido y enamorado como «ninguno, que sabe mas que Minerva, «pues vé lo que hay en Saturno, y sien«te crecer las yerbas.»

Al leer el «pobre Solitario» la quintilla (segun tu) trascripta, estoy seguro que habrá esclamado, (riyéndose á *mandibula batiente*) con el poeta:

Y aun que ello, sea un agravio,
Yo lo dejo en el tintero;
Pues viene de un majadero
Que quiere pasar por sábio.

Seguidamente te admiras de los alhagadores conceptos que encierra, tu quintilla y cosas preciosas emanaciones del Sér Creador», pero entendámonos carisimo Ludesvindo ¿es la quintila ó las yerbas, la que producen esas preciosas emanaciones?

∴

Poco mas ofrece de notable tu epistola, carisimo Ludesvindo, debido talvez á que habiéndote apercibido de su mucha estension, le pusiste un parentesis, (él que me la hecho esperar hasta ayer, el final de tu monumental epistola, la que á juzgar por el prólogo, principio y parentesis, ya publicado, promete ser tanto ó mas interesante que las producciones del inmortal contemporáneo y colega del célebre inventor del *farmaco á Vase Nuez Vómica*, D. Antonio Pereyra).

Yo tambien carisimo Ludesvindo, siguiendo el *uso indicado* pongo punto final, á la presente misiva, alentándote á que no desmayes en seguir adelante, con tus justos propósitos de hacerte espectable, á la vez que ruego al Dios Baco te proporcione una secreta entrevista, (á esa hora en que el *sol vespertino* de la mañana empieza á asomar en el horizonte,) con las Diosas Caliope y Erato á fin de que te convenzas de que por una de esas casualidades que no tienen esplicacion en este pícaro mundo, no llegó á efectuarse el cámbio de sexo que tú dás por efectuado en tu epistola citada.

Tu S. S. y constante admirador,
Lelong Mamolas.
Rocha, Setiembre 28 de 1881.

él pensó adornarse con las plumas del pavo real?

Sabemos, sí; que el Dr. Cervini tiene la pretension que refuten *científicamente* su opúsculo; pero ¿cómo acceder á tal pretension sin cometer un disparate mayor que el mismo al rebatirnos las orejas con los efectos *estupefacentes* del *mata-can*? ¿cómo tener la audacia de profanar la ciencia hasta el punto de rebajarla á combatir las maniobras que aconsejan á ciertos individuos la especulacion y la sed de enriquecerse?

El Dr. Cervini tiene una manía á la que sacrifica todo, manía que seria inocente si no la llevase á veces á cometer actos prohibidos cuando menos por la delicadeza, quiere enriquecerse de cualquier modo, y para ello no retrocede delante de ningun médio, por ridículo ó estúpido que sea, y ese es el motivo q' lo ha inducido á darnos otra prueba de su *savoir-faire* con el *estudio* sobre la nuez vómica.

Esta manía que dirije todos los actos de su vida, la ha manifestado cuando en este departamento y en el Brasil hacia de *curandero* mas bien q' de médico pudiendo perfectamente hacerse recibir y cuando contestaba á los q' lo incitaban presentarse á la Junta de Higiene q' mas provecho sacaba estando como él estaba que siendo recibido. La manifestó tambien durante el vergonzoso conflicto q' tuvo lugar entre las autoridades civiles, eclesiásticas y policiales de esta Villa á propósito de la fiebre tifoídea.

El Doctor Cervini, establecido entre nosotros por segunda vez desde hace pocos meses, desempeñó en este conflicto el papel mas miserable que puede darse y se puede decir sin temor de hacerle una injusticia que fué el causante de todo.

Se habia puesto en la cabeza que habia de desacreditar á sus colegas establecidos aquí antes que él y, no atreviéndose á hacerlo francamente por temor del desprecio público y tambien porque, conociendo su inferioridad, sabia que en una lucha franca y leal seria vencido, apeló á la astucia y al disimulo.

A pesar de haber certificado bajo su firma en un informe que se pasó á la Comision Auxiliar la existencia de la fiebre tifoídea, á pesar de que cada vez q' lo llamaban en consulta no podia hacer menos *en presencia de los otros médicos*, que reconocer la existencia de esta enfermedad, en particular, en ciertas casas, y delante de determinadas personas, negaba el tifus porque esperaba así echar un descrédito sobre los que él consideraba como sus rivales.

Estas afirmaciones de D. Pedro fueron las que al cura párroco y á su teniente, así como á otras personas, les dieron tema y razon para negar la epidemia y desobedecer las órdenes de la municipalidad en lo concerniente á la salubridad pública; de modo que Corporaciones oficiales, han venido sin saberlo quizás, á servir de instrumento para el éxito de los planes del Dr. Cervini.

(Continuará).

—

Sesion de la Comision Auxiliar de Salubridad Administrativa.

Los que al final firmamos, vecinos propietarios de terrenos en las chacras y quintas de esta Villa, ante V. H. con el debido respeto nos presentamos y decimos: Que la prensa local nos ha hecho saber que, dentro de corto término se va á efectuar la mensura de nuestros terrenos mediante un contrato celebrado por D. Pedro Daguet con el Superior Gobierno y que dicho señor ya se encuentra en esta Villa, dispuesto á dar principio á los trabajos.

Aunque no conocemos de modo alguno la forma y cláusulas del referido contrato, nos es dado suponer que él estribe en informe de V. H. la cual no dudamos que antes de producirlo ó espedirse en ese asunto, habrá tratado con la detencion y altura que esa gran obra merece.

Así, pues, haciendo verdadera justicia á la rectitud de V. H. no dudamos que el informe que suponemos sea la base del contrato de mensura, sólo será inspirado en elevados propósitos de V. H. sin que en él se haya sorprendido la buena fé del Superior Gobierno á efecto de celebrar un contrato perjudicial para nosotros.

Por las razones espuestas y aun cuando, como ya dejamos dicho, no conocemos las condiciones del mencionado contrato, y la gran mayoría de nosotros no hemos pedido la mensura, no nos opondremos á ella, toda vez que no venga á perjudicarnos. Pero sabiendo V. H. como todos lo sabemos, porque desgraciadamente es una verdad verdadera llevamos dos años de sequía, que vacas, bueyes, caballos, todo en su mayor parte se nos ha muerto y parece que nada nos queda sino que como fatal consecuencia, la pobreza y la miseria con su peso abrumador que ya se alberga en muchos de nuestros hogares.

De modo que en el caso muy probable, segun se dice, de tener que pagar la mensura de nuestros terrenos, no podremos hacerlo por nuestro estado de pobreza, razon por la que solicitamos de V. H. una próroga de dos años contados desde el dia de la fecha para practicarla ó igual para pagar lo que ella nos cueste.

Por lo espuesto suplicamos que si no estuviese en las atribuciones de V. H. concedernos el plazo que pedimos, se digne elevar la presente á la Superioridad para que ella resuelva, y tambien hacernos conocer el contrato de mensura antes de principiarla para saber si ella nos es conveniente ó perjudicial.

Es justicia, etc.

Rocha, Setiembre 24 de 1881.

(Hay varias firmas.)

GACETILLA

El viernes á la 7 y media de la noche debe tener lugar la Asamblea General de la Sociedad *Cosmopolita* para considerar el proyecto de reforma de los estatutos que la rigen.

Vista la importancia del motivo de esta reunion y como esta tercera y última convocatoria creemos que es un deber recomendar á los socios la mas puntual asistencia.

Lo-st: Teatro Progreso.

—

Anteayer fué bajado preso de á bordo del vapor «Júpiter» dice *El Heraldo*, el mayordomo de este buque. Se le acusa de ser el conductor de la correspondencia cambiada entre los *blancos latorristas* que residen en la capital vecina y los que existen entre nosotros.

—

Ha fallecido el 22 del apreciado comerciante de Montevideo D. Enrique Loedel, despues de una larga y penosa enfermedad.

La causa de la muerte ha sido una aneurisma.

—

Arthur.—Este es el nombre del vice presidente de los Estados Unidos que ha tomado el mando de la Gran República, por fallecimiento del general Garfield.

Como se recordará, el asesino Guiteau dijo en sus declaraciones, que si habia atentado contra la vida del infortunado Garfield era porque así creia favorecer á Arthur para que ocupase la presidencia.

—

—Una muchacha sevillana decia con la gracia natural del país:

—Me gustan los hombres, no precisamente por que son hombres, sinó porque no son mujeres.

—De todo hay, contestó una viuda que estaba presente.

—

Encargó un caballero á un pintor que le hiciese un cuadro figurando un castillo con un perro ladrando á la puerta. Llevósele el pintor y dijo el caballero:

—Este perro no ladra.

Picado el pintor respondió:

—Es la hora de comer y tendrá algun hueso en la boca.

—

En la solicitada que publicamos en el número anterior donde dice: ....nadie hasta la fecha habia dicho que la Nuez Vomica curaba *infatigablemente* la Tos Convulsa.... etc, se ha deslizado un error; pues la palabra *infatigablemente* fue confundida con *infaliblemente* que es la verdadera y estaba en el original.

Apedido del autor rectificamos el desliz apuntado.

—

Señor gacetillero de «LA LIBERTAD».

Como única contestacion á un *despechado próximo* que en la *Seccion Domiguera* del número anterior, que entre otras cosas, á cual de ellas, mas graciosas, me dirije algunos insultos, y á pesar de lo decirle, sin temor de incurrir en una equivocacion por mi parte: *te conozco mascarita*, me es dado contestar lo siguiente:

Que no deseando, por ningun principio sostener una polémica con él, porque á veo venir *muy borrascosa*, me limito simplemente á contestarle en cuanto á lo que se refiere á la pedantería de que me encuentro poseido.

¿Quién mas pedante que tu *insigne escritor*? pues no debieras ni, por un momento hechar en olvido que todo el mundo te señala como tal, y por ello, recordar aquellas palabras que dicen «que el que tenga en su casa tejado de vidrio, no debe arrojar una piedra al de su vecino.»

Con lo dicho basta, y recomiéndote, caro amigo, que tengas *mas consecuencia* en tus actos (!!!).

Agradeciéndole de antemano la publicacion de estas líneas, en la seccion á su cargo, me le ofrezco su affmo amigo.

Ludesvindo.

Rocha, Setiembre 27 de 1881.

—

Las continuas denuncias que hemos hecho sobre el pésimo servicio del alumbrado público, no han sido atendidas por los á quienes debiera merecer preferente atencion.

Así, las cosas siguen del mismo modo que antes. El alumbrado no llena en manera alguna las condiciones que debiera tener.

Muchos faroles no se encienden sinó hasta la mitad; otros permanecen apagados durante toda la noche, por todas partes no se oye otra cosa que quejas del público.

La prensa, cumpliendo con su deber ha denunciado el mal servicio y su voz que es la voz del vecindario, no ha sido oida, como en justicia merecia ¿Qué hacer, pues?.

Ya que no se nos atiende, exhortamos al pueblo en el sentido de que se dirija en queja formal á la Municipalidad para que esta Corporacion, inspirándose en los verdaderos intereses del público, vea de hacer cumplir el contrato á la empresa del alumbrado ó en caso contrario rescindirlo á fin de que se haga bien un servicio que se remunera convenientemente para ello.

—

A pesar de pensar de un modo diametralmente opuesto al de los firmantes de la Solicitud que la Seccion *Solicitadas* publicamos, no hemos querido, por eso mismo rehusarnos á darle publicidad, pues somos de parecer que todas las opiniones pueden y deben discutirse cuando se hace esto con la moderacion y cultura que debe siempre exigirse.

Sin embargo, como no consideramos de utilidad pública lo que en dicha solicitud se pide, sino mas bien de *perjuicio* general, no hemos querido darle lugar en la seccion Remitidos, sino en la que vá, mas especialmente destinada á todo lo que se relaciona con el interés particular.

En el primer número pensamos ocuparnos con mas detencion de este asunto.

—

Hé aquí las novelas policiales de estos últimos dias:

El 24 se puso á disposicion del Juez de Paz de esta Villa, el individuo Celestino Perez por haber tomado un caballo perteneciente al comisario de la seccion de Garzon, teniente D. Abel A. Maurente.

—La Comisaría comunicó con fecha 25 á la Jefatura, que se presentó en aquella oficina el vecino de Chafalote Sr. D. Julio Dominguez dando cuenta que se suicidó en su establecimiento, una parda que tenia de sirviente, llamada Magdalena Cabral.

Se valió para ello de una pistola que estaba en la habitacion. Fué reconocido el cadáver por el médico de Policía.

—

Ayer vinieron de Montevideo los señores D. Vital Pastoriza, inspector de Correos y D. Pedro Brito, propietario de las Mensagerías Orientales.

—

Cuenta el señor cronista de *El Heraldo* lo siguiente:

Anteayer á las cinco y media de la tarde llegó á nuestra ciudad, de regreso de su viaje á campaña, el Ministro de Guerra, General Santos.

Le acompañaban el coronel Tajes y algunos otros jefes y oficiales.

Parece que al salir de la estancia del general Santos, situada en el Colorado, la comitiva era algo más numerosa; pero una circunstancia no prevista vino á dividir á los viajeros, es decir, á los paseantes.

Varias personas que seguian al señor Ministro,—entre las que se encontraban el doctor Rodriguez, señor Fernandez, señor Honoré, señor Bauzá (Pedro) y varias otras conocidas,—viajaban en dos carruajes, mientras que Santos y algunos jefes marchaban á caballo.

A poco andar, los que formaban la escolta aristocrática quedáronse plantados en la mitad del camino. ¡Los carruajes se habian quebrado casi simultáneamente!

Si este contratiempo que tenia sus ribetes de *cosa preparada* afligió ó desesperó á los amigos del General Santos, no lo sabemos; pero lo que sí podemos asegurar es que el Representante Honoré que por un rato del mundo queria abandonar á S. E., se *orquetó* en un *matungo* de cola atada, y así siguió á la cabalgata hasta la Estacion de las Piedras, donde tomaron el tren.

Parece que este paseo se organizó con motivo de una marcacion de animales, que tuvo lugar en la estancia del Ministro de la Guerra.

Así, pues, es fácil presumir que Honoré andaria divino, *pialando* terneritos.

Y qué demontres! Para algo bueno ha de servir todo un señor Representante del pueblo!

—

Los diarios de Buenos Aires se han ocupado de un descubrimiento que debe producir un cambio completo en la curacion de ciertas enfermedades de la sangre.

Es un nuevo sistema llamado la *Hipodermoterapia* y que ha dado ya excelentes resultados. Una esperimentacion de diez años ha demostrado que de 50% enfermos todos han sido curados en 30 dias.

Este descubrimiento se debe á nuestro compatriota el doctor don Cárlos C. Granero á quien felicitamos por ello.

—

El Gobierno ha puesto el cúmplase á la ley por la cual se determina que los Jueces de Paz y Tenientes Alcaldes sean elejios directamente por los ciudadanos inscriptos en el Registro Cívico.

—

Despues de una larga y penosa enfermedad, consecuencia del atentado de que fué víctima, falleció el 20 el general Garfield, presidente de los Estados Unidos.

Dos son los presidentes de la gran República que caen víctimas en menos de veinte años, á los golpes de asesinos, cuyos brazos aún no se sabe quienes armó.

Los Estados Unidos, nuestra hermana mayor en la democracia, nos dá, sin embargo, en la dolorosa impresion que ha causado el asesinato de Garfield y el cambio político de su muerte causa, un gran ejemplo de moral republicana, aceptando sin trepidaciones las consecuencias de un hecho, que lanza del poder á un partido, que creia asegurada su estabilidad, el vice presidente que reemplazará en el mando al finado presidente pertenece al partido que hace años viene luchando por conquistar el poder.

Todo el mundo, acepta la imprevista solucion y á nadie se le ocurre pensar que es patriótico oponerse á la realizacion de un hecho que, aunque quizá buscado, no deja de conmover el órden público, pues el respeto á las instituciones puede mas que las pasiones políticas entre nuestros hermanos del Norte.

El lamentoso acontecimiento que ha conmovido á la gran República, no puede ménos que contristar á todos los republicanos, que veia en el general Garfield, el digno representante de la ley. Por eso nos asociamos al dolor que embarga á nuestros hermanos del Norte, por la gran pérdida del gran ciudadano que acaban de esperimentar.

La Tribuna Popular.

—

Dentro de algunos dias partirá á Euro-pa á restablecer su salud el distinguido médico polaco Dr. Jourkowsky.

La clientela de ese facultativo quedará á cargo del Dr. Crispo Brandis

—

En *El Ferro-Carril* de Montevideo encontramos el siguiente aviso:

DESAFÍO Á LA PELOTA—Al mas afamado jugador de pelota de la villa de Rocha, se le juega *mano á mano* con un vasco de Montevideo en la *cancha abierta* de Canelones por 1000 $. Si hay quien se anime en esta imprenta dará razon.

—

Un aeronauta, M. Asmestiers, ha partido el domingo último de Montpellier, en el globo «La escuela».

A las diez de la misma abrazó por última vez á su mujer y sus hijos y subió á la barquilla, cortando en seguida las amarras. *La escuela* se elevó rápidamente por los aires y todos notaron pronto con terror que tomaba la direccion del mar.

Desde ese dia no se han tenido noticias del valiente aeronauta y la creencia general es que haya perecido en el Mediterráneo.

Sin embargo, es posible que arrastrado hasta Africa, pueda haberse salvado en algun punto aislado de la costa, lo que explicaria la ausencia de nuevas. (*Le Rappel*, de Paris, del 20 de Agosto.)

—

Segun ciertos diarios el flamante general Santos, la mas linda figura del militarismo prepotente, se halla enfermo de alguna gravedad.

Qué lástima que no se m.... ejore!

—

El Gobierno ha decretado la division judicial y policial del departamento del Rio Negro.

¿Cuando hará otro tanto del nuestro?

—

Apesar de esperar hace mucho tiempo el papel que tenemos comprado en Montevideo, aun no hemos podido conseguir que se nos traiga una resma siquiera.

Ayer debimos recibir una cantidad de papel que debió llegarnos el 7 del actual; pero sin saber á que atribuir la demora lo cierto es que no se nos ha traido.

Por eso tenemos, muy á nuestro pesar, que valernos del papel de color en que va nuestro periódico de hoy, y talvez suceda lo mismo en uno ó dos números todavía.

Pedimos nuevamente disculpa, por ello á los favorecedores, creyendo que, en vista de las circunstancias indicadas, se comprenderá la razon que nos obliga á proceder como procedemos. En lo sucesivo no se reproducirán las causas de hoy y al efecto tomamos las medidas necesarias.

—

Nuestro ilustrado colega *L' Era Italiana* presentó el 20 luciendo un magnífico grabado, representando la entrada de las tropas italianas en Roma y la huida despavorida de la gente de sotana.

Felicitamos al colega por la brillante idea que ha tenido.

—

Por el correo de ayer hemos recibido una estensa correspondencia de Montevideo, que nos envia *Ittoissam*.

Como todos ellas, viene interesante; pero por falta *absoluta* de espacio la dejamos para publicar en el número del domingo.

—

Se dice que á fines del presente mes ó á principios del entrante dejará el puesto de Sub-Comisario que actualmente desempeña el jóven D. José C. Mateso, siendo reemplazado por Don Alfredo J. Riestra.

—

El lúnes tuvo lugar la tertulia que se anunció para el dia anterior y que, por el mal tiempo, fué trasferida.

El *folletinista dominguero*, que es amigo de la *poesía* y otras yerbas se ocupará del asunto con la detencion que él requiere (el asunto) por lo que nosotros, pobre gacetillero, nos escusamos decir una palabra al respecto.

—

Ayer, por fin llegó uno de los muchos correos que se esperaban de la Capital.

Los diarios cuyas fechas alcanzan hasta el 23, muy poco de interés traen.

Respecto á la tan cacareada cuestion de invasion Latorrista nada dicen, si se esceptúan algunas versiones aisladas que no se pueden tomar á lo serio.

Quedan pues las cosas en el mismo estado.

AVISOS DEL DIA

[illegible]

Ropería y Sastrería

18 DE JULIO 272

—o—

Trajes completos sobre medida, casimir pura lana, 8, 10 y 12 pesos.

Pantalon de casimir pura lana, sobre medida $ 2.50.

Idem idem; 1.50.

Sacos casimir, 2 1/2, 3, 4 y 5 pesos.

272 - 18 de Julio 272

MEDIA CUADRA DE LA ESTATUA, FRENTE AL CIRCO

Omnibus

MÁXIMO AMORIN YBRUN—Agrimensor de Número y Procurador. Calle San Miguel núm. 53.

TOMAS A. BARRIOS—Agrimensor. Calle de San Luis, entre las de la Sierra y Paloma.

ADOLFO TREIS—Agrimensor de número. Calle de Santa Teresa, entre las de Sierra y Paloma.

Dr. PEDRO CERVINI—*Médico Cirujano*. Calle San Miguel esquina á la de Balizas. Horas de consulta de 1 á 3 p. m.

Dr. ALFONSO CIFANI—*Médico Cirujano*. Calle del Cabo de Santa María n.º 9. Horas de consulta de 1 á 3 p. m.

Dr. LUCIO [illegible] SANCHO—*Médico Cirujano*. Calle de la Sierra n.º 83. Horas de consulta de 2 á 4 p. m.

MAXIMINO LOPEZ—*Procurador*. Calle del Chuy n.º 76.

MANUEL VIGIL—*Procurador*. Calle San Luis.

VICENTE M. PIÑEIRO—*Procurador*. [illegible]

MIGUEL SOPEÑA—Escribano Público. Calle Santa Teresa núm. 179.

MAXIMINO URQUIA—*Escribano público*. Calle Santa Teresa n.º 71.

COLEGIO ORIENTAL de Pedro Lapeyre (hijo)—Calle Florida, entre Santa Teresa y Chuy.

JOYERIA y PLATERIA—De José Brugia, calle Sierra esquina Union.

RELOJERIA ALEMANA—De *Martin Schneckenburger*. Calle de la Paloma n.º 105, en la Plaza.

BARBERÍA ITALIANA—De Cárlos Robertazzi. Calle Santa Teresa, esquina Polonio.

BARBERIA DE LA IGUALDAD—De Narciso Puig. Calle San Luis esquina Paloma.

LEALTAD—*Peluquería y Perfumería* de E. Arreguine. Calle de la Sierra esquina á la de San Miguel.

LA FLOR DE ROCHA—*Mercería y* [illegible] Calle de la Paloma esquina á la del Chuy, en la Plaza.

BOTICA—*De Domingo A. Costa*. Calle de San Miguel esquina á la del Polonio en la Plaza.

TIENDA, ALMACEN Y FERRETERÍA—*De Crispin* [illegible] Calle de la Paloma esquina á la del Chuy en la Plaza.

ALMACEN y FERRETERIA de Vicente Piñeiro Diaz.—Calle San Luis esquina Balizas.

TIENDA y ALMACEN de Antonio Arrarte—Calle Balizas esquina Chafalote.

TIENDA, ALMACEN y FERRETERIA de Eduardo Brunet.—Calle Chuy esquina Sierra.

CONFITERIA DEL ORIENTE—*De Luciano Gabito*. Calle del Cabo de Santa María n.º 93.

CONFITERIA DEL GLOBO—*De José Gaba*. Calle de la Sierra esquina á la de San Miguel.

HOTEL [illegible]—*De Andrés García*. Calle del Chuy [illegible] á Plaza.

FONDA y BILLAR DEL "UNIVERSO"—de Antonio Coll. Calle del Chuy esquina Sierra.

HOTEL ORIENTAL—*De Juan Renaud*. Calle de Santa Teresa esquina á la del Polonio.

SASTRERIA [illegible]—De [illegible] Calle de la Paloma n.º 125.

TIENDA Y SASTRERÍA—de Francisco Cotelo. Calle de la Paloma esquina San Luis.

PANADERIA—De Juan Artigalás. Calle Santa Teresa—esquina Uruguay.

PANADERIA Y ALMACEN—de Francisco Virginio. Calle de Ceballos, esquina Union.

TIENDA Y ALMACEN POR MAYOR Y MENOR—De José Larrañaga. Calle Santa Teresa, esquina Florida.

HOJALATERIA—de Roque Cassola. Calle Sierra núm. 105.

ZAPATERIA—de Pedro Lapeyre. Calle San Luis esquina á la de Balizas.

CARPINTERIA DE RODADOS—De [illegible] Goyechea. Calle de la Paloma esquina á la de [illegible].

LUIS ANDREONI—*Ingeniero civil*. 25 de Agosto n.º 175. Montevideo.

REGISTRO—De Juan A. Palma y C.ª Rincon 183 *Montevideo*.

ALMACEN POR MAYOR—De Gonzalez [illegible] 18 de Julio, 189 Montevideo.

FERRETERIA POR MAYOR—De Luis Bonomi y C.ª 18 de Julio 178, 189 *Montevideo*.

REGISTRO—De Eusebio Casal y C.ª 18 de Julio, 104 *Montevideo*.

LA CRUZ SUIZA—Ferretería por mayor de Luis Beretta. Uruguay esquina á Rio Negro *Montevideo*.

LA INDUSTRIAL—Gran Fábrica de tabacos de [illegible] Uruguay, n.º 2 á 8 *Montevideo*.

FONDA y BILLAR De *Ramela y Casals*. LAZCANO

FONDA y BILLAR De *Floro Benitez*. SAN VICENTE

BOTICA—De Basilio Valet. Lascano.

CAFÉ [illegible] De [illegible] Calle Convencion entre 18 de Julio y Colonia. *Montevideo*.

Dr. CONSTANCIO C. VIGIL—Abogado. Calle 33 n.º 137 (altos) Montevideo.

Dr. JOSÉ P. RAMIREZ—Abogado. Calle Treinta y Tres n.º 216. Montevideo.

JUAN ANTONIO ESCUDERO—Se ocupa de asuntos judiciales. Recibe órdenes en el estudio del Dr. Dn. Constancio Vigil. Montevideo Calle de los 33 N. 137.

Dr. LEONCIO CORREA—Abogado. Juncal 97—Montevideo.

GILBERTO LERENA—PROCURADOR. Estudio del Dr. Carlos A. Lerena, Sarandí 181 Montevideo.

AVISOS

AL PUBLICO

Por el presente venimos los abajo firmados á protestar contra la trasferencia hecha á favor de Don Miguel Zárate, por Don Ramon Sayavedra de las existencias y créditos de su antigua casa de comercio, interin buscamos por la via que corresponda el derecho, con que nos creémos habilitados como acreedores lejítimos, del nombrado Sayavedra.

San Vicente, Setiembre de 1881.

JUSTO MOLINA.

Por autorizacion de los Señores Faustino Correa, Bernabé Acosta y Andrés Fernandez

JUSTO MOLINA.

Inspeccion de Escuelas

Rocha, Setiembre 22 de 1881.

Desde esta fecha queda abierto el Registro de inscripcion de la Escuela de 2.º Grado N.º 3.

La obligacion de inscribirse alcanza á todas las niñas de 6 á 14 años que reunan los conocimientos que corresponden á la Escuela de 1er. Grado.

La Inspeccion.

3 p.

JEFATURA P. Y DE POLICÍA

Aviso

Se hace saber al público que las Oficinas de esta Jefatura, se han instalado en la casa del Sr. D. Gumersindo Gonzalez, calle de la Paloma, entre las de San Luis y Don Cárlos y que permanecerán abiertas todos los dias hábiles, desde las 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

Rocha, Setiembre 17 de 1881.

Abel E. Aguilar.
Oficial 1.º

2 m.

AVISO

JUZGADO DE PAZ de ROCHA

En el juicio iniciado ante este Juzgado por Don Benjamin Graña, contra Don Cárlos Amaral, sobre apertura de una picada en campos de su propiedad, haciendo de ella paso y transitando contra la voluntad de aquel, con carretas y ganados; con esta fecha se ha proveido lo siguiente:

Rocha, Agosto 27 de 1881.

En rebeldia de la parte de Amaral, háse por evacuado el traslado conferido, en su consecuencia, ábrase esta causa aprueba por el término de veinte dias comunes y prorogables á los que concede la Ley.—*V. Silva y Barrios.*—Ante mí.—*Maximino Urquia*—Escribano Actuario.—Y como dicho demandado no obstante haber sido notificado no la ha contestado ni determinado domicilio se publica el presente á los efectos de derecho.

V. Silva y Barrios.

ATENCION

Prevengo á todas mis relaciones que desde esta fecha pongo mi casa de comercio sita en el Pueblo Lascano en liquidacion definitiva, debiendo esta terminarse antes de la terminacion del corriente año.

Todos los que tengan cuentas que abonar deben tratar de hacerlo en este plazo, de lo contrario tomaré las medidas convenientes; los que las tengan á cobrar tambien pueden pasar á entenderse en el mismo plazo.

Francisco Lascano.

Rocha, Setiembre, 13 de 1881.

un mes.

AL PÚBLICO

—o—

Pongo en conocimiento del público que he hecho cesion á favor de D. Miguel Zárate de todas las exitencias de mi antigua casa de comercio, como de los créditos de la misma hasta la fecha en que fué cerrada, en pago y por completa chancelacion de cuentas con dicho señor, debiendo entenderse de consiguiente con él todos los que hayan tenido cuentas conmigo.

San Vicente, Setiembre 8 de 1881.

Ramon Sayavedra.

[illegible] con las noches de insomnio, con la terrible incertidumbre que sufriria si [illegible] si llegá á suceder á usted una desgracia? Y despues, yo, que aunque inocente, tengo una gran parte en ese desafío, ¿se cree usted que si Plácido, por desgracia, fuera mas afortunado en el lance, podria apartar de mi corazon los remordimientos? ¡Y dice usted que me ama! ¡Ah! No lo creo.

Horacio sintió helársele la sangre de sus venas; latirle las sienes, palpitarle de un modo terrible el corazon.

¿Era aquella mujer su ángel malo? ¿Deseaba ponerle en ridículo á los ojos de la sociedad para enaltecer á Plácido, ó le amaba verdaderamente y temia por su existencia?

Durante algunos segundos buscó en su mente un recurso que lo pudiera conciliar todo; pero la mente se negaba á auxiliarle.

—¡Dios mio! ¡Dios mio!—esclamó el poeta—¡Tú que ves lo que sufro, ilumíname en este instante!

Esta esclamacion tenia algo de esos gritos del alma que solo se exhalan en los momentos sublimes de la vida.

A Horacio le hubiera sido mas fácil suicidarse, que rechazar el desafío, lo cual era de todo punto imposible, á la altura que habian llegado las cosas.

—Vamos, Horacio, vamos amigo mio,—añadió Alida con dulce y suplicante entonacion,—es preciso que me pruebe usted que tiene bastante valor para rechazar ese desafío, que si se realiza me hará muy desgraciada. Yo seré muy aturdida, muy superficial, todo lo que vd. quiera; pero no tengo mal corazon. Desde que usted dirigió á Plácido tan terrible insulto, no está tranquilo mi espíritu, no puedo reconciliarme con el sueño, he perdido el sosiego y la alegria. No quiero que usted se bata. Yo se lo pido, yo se lo ruego por lo que mas ame en el mundo. ¡Por su madre!

—¡Imposible! ¡imposible!—esclamó Horacio con desesperado acento.—Mañana á las nueve me batiré con Plácido.

—¿Conque es decir que de nada sirven mis súplicas, y que no hay otro remedio?—preguntó Alida.

—Si, queda uno para evitar el lance.

—¡Ah! Bien decia yo, que usted con su buen talento hallaria algun recurso,—añadió Alida con verdadera alegria.

—El recurso que yo encuentro consiste, señorita, en levantarme esta noche la tapa de los sesos.

—¡Un suicidio!

—Si: pronuncie usted una palabra, y antes de un cuarto de hora habré dejado de existir, prefiero la muerte á la deshonra.

Alida admirada de la energia de aquel jóven y convencida de que no podia disuadirlo, dejó caer la frente sobre la palma de las manos, exhaló un suspiro y se puso á llorar.

Acababan de dar las doce de la noche. Horacio se paseaba envuelto en su capa por delante del portal de la casa de Alida. Los transeuntes iban escaseando; de vez en cuando oiase el taconear de algun paseante nocturno.

La plazuela de Matute es uno de los puntos mas concurridos de Madrid ni aun en las horas de la noche deja de pasar gente; bien es verdad que Madrid es el pueblo mas trasnochador del universo. Sin duda debe ser esto porque es el menos trabajador del mundo, esceptuando la Habana.

Horacio era en aquel momento tan feliz, que llegó á olvidar la grave situacion en que se encontraba.

Cada transeunte que pasaba por su lado le parecia un importuno, un ser que le usurpaba la propiedad de aquella acera, que por nada del mundo hubiera abandonado.

Por fin vió abrirse el postigo de la puerta de la casa de Alida y salir una mujer con el velo echado sobre el rostro.

El poeta salió al encuentro de aquella mujer mensagera de su felicidad.

—Déme usted el brazo,—dijo la desconocida en voz baja,—y demos una vuelta á la manzana para que no se fijen los transeuntes ni el sereno en nosotros.

Horacio temblaba de emocion: su felicidad en aquel instante era inmensa.

—La señorita—añadió la doncella de Alida—espera á usted en mi habitacion. El portero se ha subido al sotabanco, que es donde duerme. Yo ocupo un cuarto en el piso bajo. Tengo la llave de la puerta: nadie nos verá.

Horacio no tuvo ni una sola silaba que responder á la doncella: se dejaba conducir como un autómata que carece de voluntad propia.

Dieron la vuelta á la manzana de casas, y aprovechando un momento en que no pasaba nadie, entraron precipitadamente en el portal.

Estaba oscuro; por precaucion habia la doncella apagado el farol.

—Deme usted la mano, y sígame.

Horacio obedeció.

—Cuidado, que vamos á subir cuatro escalones,—añadió la doncella.

Cuando llegaron al primer tramo de la escalera, el poeta comprendió, á pesar de la oscuridad, que entraba en una habitacion donde se hallaba el piso alfombrado. Pronto distinguió una luz débil al estremo de un corredor.

—¿Es allí?—preguntó.

—Sí; aquel es mi cuarto, y allí está la señorita Alida. Ahora ya no

Aviso

La casa que en el ramo de Barraca de maderas, frutos del país y carpintería giraba bajo la razon de Marquez y Catasús ha sido disuelta de comun y completo acuerdo, quedando á cargo del activo y pasivo Don José Catasús.

Rocha, Agosto 27 de 1881.

Ferreol Marquez.
José Catasús.

Liquidacion

de la

Mercería y Cigarrería

LA FLOR DE ROCHA

de

JOSE P. RAMELA

Desde esta fecha ha entrado en liquidacion esta conocida y acreditada casa y de consiguiente ha rebajado tan notablemente los precios de sus múltiples y variados artículos, que casi puede decirse los venderá al costo.

Se liquida por que se desea concluir con el negocio. Es, pues, una verdad lo que se anuncia.

Si hubiese interesados en quedarse con la casa, se oyen propuestas, y no será difícil el arreglo pues se quiere realizar.

Se vende muy barato pero debe entenderse que AL CONTADO

—o—

A LA VEZ

Y como medio de realizar tambien se ha abierto una pequeña

RIFA

DE CÉDULAS TODAS PREMIADAS

á

4 centésimos

Constando de muchos, y variados objetos de Mercería, Juguetería y Escritorio.

Rocha, Junio de 1881.

N. B.—Se pide á los deudores á esta casa se sirvan arreglar sus cuentas en el término de un mes, despues del cual se procederá como corresponde con los que no lo hubieran verificado.

ITINERARIO

General de Diligencias

COMERCIALES Y MENSAGERAS

SALIDAS

(DESDE EL 1º DE MARZO)

De Montevideo por San Cárlos á Rocha los dias: 1 3 5 8 11, 13, 15 18 21, 23 25 y 28

De Rocha por San Cárlos y Montevideo los dias: 3 6 8 10, 13 16 18 20, 23, 26 28 y 30.

SALIDAS

De Rocha para Santa Victoria, los dias 4, 14 y 24 de cada mes.

De Santa Victoria para Rocha, los dias 8, 18 y 28 de cada mes.

Agencias

En Montevideo—Mensagerias Orientales.

» *Pando*—Hotel Garibaldi.

» *Solis Grande*—Saturnino Ferreiros

» *Pan de Azúcar*—Bonilla hermanos

» *En San Cárlos*—En el Hotel de D. Pedro Cruz en el de Gonzalez y en el de D. Juan Aufaso.

» *Rocha*—Hotel Concordia y Confitería de E. Gabito.

Progreso de las Tres Islas

Salidas

De Rocha - Los dias 3 13, y 23

Entradas

De Lazcano - Los dias 9 19 y 29

Agencias

En Lazcano—Francisco Lazcano.

» *Rocha*—Eduardo N. Dieste.

Diligencia

"Progreso de las Tres Islas"

ITINERARIO DE INVIERNO

EMPEZARÁ Á REGIR DESDE EL 1º DE MAYO DE 1881.

Salidas de Rocha los dias 3, 13 y 23.
id. de Lascano » » 8, 18 y 28.
Precio de pasage el de costumbre
Viaje en dos dias.

NOTA—*Cada pasagero tiene accion á 25 libras de equipage; por el escedente pagará 4 cts. por libra.*

Rocha, Mayo 1º de 1881.

El Agente.

Á los Médicos y á los Enfermos.

La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la CLOROANEMIA (colores palidos) y la DISPEPSIA atonica (digestion dificil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRO-QUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmaceuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Publica.—Hierro, Quinina y Aceite puro de higado de bacalao de Noruega; he aqui los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalescencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitucion organico-fisiologica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jarabe pectoral de Lactucario balsamico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios y muchas veces la denticion, son causa de los frecuentes y á menudo fatales desarreglos de las vias digestivas—Empacho—de los jóvenes seres, que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el Jaraba para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo el de la BOTICA DEL GLOBO de Montevideo, adonde se inventó y elabora debe considerarse legitimo.

La falta de apetito, los dolores de estomago, la debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades del bello sexo en general, se combaten con el Vino de quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo.

Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expende á módicos precios.

Todas las cintas medicinas son legítimas si tienen la siguiente marca de fábrica registrada y el librito ó método para usarlas.

DEPOSITO GENERAL
8—18 de Julio—8
MONTEVIDEO.

AVISO

Se arriendan 916 cuadras de campo sita en Garzon abajo, esencia para invernadas, ó sementeras, cercalos todos sus contornos con 5 y 6 hilos de alambre y madera de ñandubay.

Tiene poblacion, manguera—corral, chiquero, y una division de 100 cuadras.

Para tratar con

José J. Arrarte.

Rocha, Agosto 20 de 1881.

AVISO

El abajo firmado, Agente del Vapor Comercio de Rocha, ha recibido instrucciones de la empresa, participándole que ha suspendido temporariamente la carrera que hacía al puerto de la Paloma, debido al mal estado del referido vapor: que en su consecuencia cerraso todas la cuentas corrientes de esa empresa para chancelarlas.

En tal supuesto se previene á todos los individuos q' tengan mercaderias en depósito ya sea en los galpones del puerto ó en la casa que se adoptó para tal objeto en esta Villa las levanten en el perentorio término de 20 dias, pasado el cual se les cargará la cantidad que corresponda por abuso de término.

Rocha, Setiembre 1º 1881

M. Antuñano

ADMINISTRACION DE 'LA LIBERTAD'

Suplicamos á los Sres. agentes, que tengan números sobrantes de este periódico, quieran devolverlos á la administración pues se necesitan para completar algunas colecciones.

Rocha, Agosto 13 de 1881.

EL ADMINISTRADOR.

Aviso

Hago saber al público y muy particularmente á mis amigos, que he encargado á D. Antonio Mocorea de la venta de billetes de la rifa de mi casa, sita en Lazcano, pudiendo dirijirse á él los que quieran favorecerme.

Prevengo tambien á mis deudores que lo he autorizado igualmente para el cobro de mis créditos.

Rocha, Agosto 1º de 1881.

Juan Ibarbourou.

LA LIBERTAD

PERIÓDICO DE LA TARDE

POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Juéves y Domingos.
Todo suscritor tiene derecho á publicar gratis en la seccion OMNIBUS un aviso que no exceda de tres líneas.

LA ADMINISTRACION.

141

me necesita usted para nada. Cuando salga me encontrará en este sitio, y le acompañaré hasta la puerta de la calle.

El poeta avanzó por el pasillo, sin proseguir dando á la luz, y pensando lo que comprometia á Alida la cita que iba á tener lugar en la habitacion de su doncella.

Cuando llegó á la puerta, llamó.

—¡Adelante!—dijo la voz de Alida.

Horacio notó que aquel acento era sereno, tranquilo, pareciéndole impropia la tranquilidad de aquellas circunstancias.

El poeta empujó suavemente la puerta, y se encontró en una habitacion modestamente amueblada y bastante reducida.

Alida se hallaba sentada en una silla junto á una mesita, sobre el que se veia un ejemplar abierto de la comedia *Las hojas marchitas*.

Los ojos de la jóven se fijaron en el poeta con tranquila espresion; sus hermosos labios se entreabrieron para enviarle una sonrisa.

—¿Como juzgará usted mi conducta, mi increible atrevimiento? preguntó Alida.

—Como puede juzgar el náufrago al que le salva de la muerte: ofreciéndole la vida en cambio del inmenso beneficio que acaba de hacerle. ¿Como he de juzgar yo á la mujer que amo con toda mi alma, cuando con su cita me ha hecho el mas feliz de los hombres?

Alida suspiró, y estendiendo la mano en direccion á una silla dijo:

—Siéntese usted, Horacio; tengo que hablar con usted, no de amor, pues no creo que sea esta la noche mas á propósito para ello, cuando no ignoro que corre grave peligro la vida de usted.

—Si usted se toma algun interés por ella, procuraré conservarla.

—Si, Horacio, si; yo necesito, yo quiero que usted la conserve, que no olvide que su buena, su santa madre no tiene en el mundo mas que á su hijo, á quien espera con esa impaciencia maternal, con ese amor inimitable. Asi pues, espero que no se bata con Plácido.

—¿Teme usted por su vida ó por la mia, señorita?—preguntó Horacio con marcado sentimiento.

—¿Qué me importa á mi Plácido? Ya habrá usted comprendido que le desprecio, y que solo los deberes sociales hacen que le dé la mano y que cambie con él alguna que otra frase insulsa y sin interés.

—Y sin embargo, Plácido dice á todo aquel que quiere oirle, que es usted su prometida esposa.

—Dirá lo que quiera, pero puedo yo asegurarle que nunca será él mi marido.

—¿De veras, Alida?

—Se lo juro á usted por lo mas sagrado.

—¡Ah! ¡Que inmenso bien acaba usted de hacerme con esa revela-

142

cion! Porque eso me prueba que yo no le soy indiferente, que puedo dar cabida en mi corazon á una de mis mas bellas esperanzas.

—Si usted me fuera indiferente, ¿cómo podria esplicar la imprudencia de esta cita, por mi solicitada? Se que mañana debe usted batirse con Plácido; yo quiero que ese lance no se efectúe.

—¡Imposible, Alida, imposible de todo punto! Si no me batiera, si faltara á lo que se debe toda persona de decoro, Plácido tendria el derecho de escupirme al rostro, de insultarme allí donde me hallara. Ademas, ese hombre, no solo ha querido ofenderme á mi, sino á usted, y esa ofensa no puedo yo perdonarla.

—¿Y si yo rogara á usted que hiciese por mi el sacrificio de no batirse?

—Seria la mayor de las penas porque no podria obedecer á usted, por quien perderia la vida; á usted, á quien llevo siempre en la memoria y en el corazon, y por la que quisiera llegar á adquirir la fama inmortal del Dante para depositarla á sus piés.

—Y si yo le dijera á usted: Horacio, si usted me ama, si quiere que ese amor sea correspondido, si anhela algun dia encontrar la recompensa de esa pasion que dice le ha inspirado, es preciso que ese lance no se efectúe, ¿que responderia usted?

—Si ayer, antes del escándalo que tuvo lugar en el salon de su casa, me hubiera usted dirigido esas palabras, mis labios no hubieran arrojado sobre el rostro de Plácido el terrible insulto que motivó nuestro lance, la hubiera obedecido á usted, no hubiera hecho mas que aquello que usted hubiera querido; pero hoy, Alida, hoy me pide usted un imposible.

—Veo que los hombres son todos lo mismo. Vociferan, hablan de amor, de sacrificios, juran perder la vida por aquella que les parece bastante bonita para amarla; pero en tocándoles á eso que llaman el honor, lo olvidan todo y borran de su mente hasta la idea de lo que ofrecieron.

—Alida, Alida, si usted me ama, no querrá que me llamen hombre sin decoro, sin honra.

—¡Pues qué!—añadió Alida con energía,—¿vale por ventura, mas la honra de usted que la mia? ¿No me he espuesto yo á perderla, concediéndole esta cita? ¿Existe en el mundo un hombre que pueda jactarse de haber alcanzado tanto de la orgullosa, de la coqueta, de la indiferente Alida de Gascon?

Horacio se llevó las manos á las sienes como si temiera que se le escapase la cabeza de sus hombros; tal era el terrible efecto que le causaban las reconvenciones de Alida.

—¡El honor de los hombres!—repuso la jóven.—La mayor parte de las veces, lo que ellos llaman honor no es otra cosa que un escesivo quijotismo: ¿Qué vale todo lo que pueda á usted suceder si no se bate,